

Capítulo IV

La Economía Social de Mercado en México: Usos discursivos y problemas de aplicabilidad

Luis Ignacio Román Morales

I. Introducción

La Economía Social de Mercado (ESM) fue concebida en Alemania desde los años treinta como una “idea abierta” que ha procurado combinar la lógica esencial de los mercados abiertos con el aseguramiento de derechos sociales y un sistema guiado por los principios de libertad, solidaridad y subsidiariedad, identificados con la Doctrina Social de la Iglesia. Al término de la II Guerra Mundial la ESM fue el medio de concebir una política contraria al nazismo pero sin alinearse con el liberalismo de mercado anglosajón, ni con el socialismo imperante en Europa Oriental.

La posibilidad de establecer un mensaje que no confrontara el juego del mercado con los derechos sociales y que, simultáneamente se basara en el mensaje cristiano característico del mundo occidental, resulta muy atractivo para cualquier fuerza política que busque distanciarse de posturas extremas a favor del Estado o del mercado, del individuo racional o del Estado totalizante, de la eficiencia privada o de la justicia igualitaria. Sin embargo, al trasladar el concepto de ESM a circunstancias significativamente distintas a la alemana, éste ha podido ser utilizado de manera ambigua, de modo tal que puede ser referido como referente por concepciones ideológicas opuestas, subrayando en algunos casos los elementos asociados a la libertad individual y la eficiencia del mercado y, en otros, a los derechos sociales y a la fortaleza del Estado.

En México la ESM no representó un concepto históricamente central durante el Siglo XX. Entre los años treinta y los setenta predominaba políticamente el discurso del nacionalismo revolucionario y económicamente el de la sustitución de importaciones. El Partido Revolucionario

Institucional (PRI) no se formó para conquistar el poder, sino que los agentes predominantes en la estructura del poder se organizaron como partido para mantenerlo, lo que logró desde su formación en los años veinte hasta el término del Siglo XX. Sin embargo, paulatinamente, el sistema político mexicano se deterioraba social y económicamente, como lo mostraron la extrema polarización estructural en la distribución del ingreso, la crisis agropecuaria de los años sesenta y el movimiento estudiantil de 1968, el movimiento guerrillero y la “guerra sucia” en los setenta, la crisis económica de los ochenta, el terremoto de 1985 y el cuestionado proceso electoral de 1988. A mediados de los años noventa explotó un nuevo movimiento de gran envergadura (el Ejército Zapatista de Liberación Nacional), se efectuaron diversos asesinatos políticos y sobrevino una nueva crisis económica mayor a fines de 1994. En el año 2000 el PRI perdió el poder a manos del Partido Acción Nacional (PAN), el partido que había enarbolado el concepto de Economía Social de Mercado como referente doctrinario. El PAN se convirtió en el partido gobernante hasta el año 2012, cuando el PRI recuperó la presidencia de la República y, apoyado por sus alianzas, la mayor parte del Congreso.

El presente artículo aborda la utilización e impacto de la lógica de la ESM entre los diversos agentes económicos y actores sociales de México; los elementos en que ha estado presente o ausente en el mercado, las políticas públicas y la estructura social mexicana; los obstáculos para su implementación y una serie de propuestas para su incorporación en tal contexto nacional.

II. Panorama histórico: ¿dónde está presente la ESM en México?

En México el poder está profundamente concentrado y una de las formas esenciales de su ejercicio es a través de estructuras corporativas o corporativizadas, en términos de Schmitter:

“El corporatismo puede ser definido como un sistema de representación de intereses, en el cual las unidades constitutivas se organizan en un limitado número de categorías singulares, compulsoria, no concurrentes, ordenadas jerárquicamente y diferenciadas funcionalmente, reconocidas y autorizadas (si no es que creadas) por el Estado, y a las que se les concede un explícito monopolio de la representación dentro de sus respectivas categorías a cambio de observar ciertos controles en la selección de sus líderes y en la articulación de sus demandas y apoyos”.

La lógica corporativa está en la base de la formación del PRI, de las grandes centrales sindicales y de los primeros grandes conglomerados empresariales, por ello es significativo en el análisis de la ESM en México, el ubicar cómo se comporta en distintos contextos.

1. Los partidos políticos y el Estado

En Octubre del 2011 Felipe Calderón, entonces presidente de México, postulado por el Partido Acción Nacional, señalaba: “La Economía Social de Mercado es una opción viable y es nuestra opción” (Priess, 2011).

En efecto, el PAN ha incorporado el concepto de Economía Social de Mercado en su declaración de principios, ubicándolo como clave del humanismo económico. Señala que “el mercado es condición necesaria para el desarrollo económico; pero no es suficiente para garantizar el sentido humano de la economía. En consecuencia, se requiere la acción rectora y rectificadora del Estado”. Plantea al mercado sólo como un instrumento, mientras que al

humanismo económico le corresponde la responsabilidad social y la lucha contra la pobreza extrema. El Estado debe procurar una competencia equitativa, enmarcada en 'la Economía Social de Mercado (que) supone una política fiscal responsable, con finanzas públicas sanas que permitan el crecimiento sólido y estable de la actividad económica, y equilibren el beneficio de las generaciones actuales y futuras. El Estado debe regular y supervisar los mercados financieros para fortalecer las potencialidades reales del sector productivo, y para inhibir el comportamiento nocivo de quienes en ellos participan. Una Economía Social de Mercado busca consolidar el ahorro de la Nación, para facilitar la inversión productiva y para que las personas formen el patrimonio de la familia'⁹⁸.

Sin embargo, el PAN no es el único partido que enarbola la ESM. En la declaración de principios del PRI (punto 14), señala: “demandamos un Estado eficaz, que, sin menoscabo de la libertad económica, con la rectoría del Estado aliente la Economía Social de Mercado, que garantice el fomento a la vocación emprendedora de las micro, pequeñas y medianas empresas”⁹⁹.

Por su parte, la izquierda mexicana ha referido un discurso más cercano al concepto de “Economía Social y Solidaria”, aunque el ex candidato a la presidencia de la República, Andrés Manuel López Obrador, también se refería a la ESM¹⁰⁰.

En suma, en todas las fuerzas políticas partidarias de México está presente de manera directa o indirecta el discurso de la ESM. Al ubicársele como “idea abierta”, cada fuerza contiene elementos discursivos que pueden compaginar en ciertos aspectos con la ESM y confrontarla en otros tantos.

2. Las corporaciones empresariales

El Consejo Coordinador Empresarial (CCE) es el organismo cúpula del sector privado en México. Nació en 1976 como fruto de una confrontación con el gobierno de aquel entonces, por lo que los empresarios consideraban “una creciente intervención del gobierno en la economía y la aplicación de medidas claramente populistas”¹⁰¹. El CCE integra 12 agrupaciones empresariales, algunas de las cuales son a su vez grandes asociaciones surgidas en algunos casos por iniciativa gubernamental (como en el caso de la CONCAMIN y de la CONCANACO) y en otros, por iniciativa propia, como sindicato patronal (como la COPARMEX). Los integrantes del CCE son los siguientes (los siete primeros cuentan con el estatuto de asociados y los cinco restantes de invitados permanentes):

- La CONCAMIN (Confederación Nacional de Cámaras de Industriales, que a su vez agrupa cámaras sectoriales).
- La CONCANACO (Confederación Nacional de Cámaras de Comercio).
- La COPARMEX (Confederación Patronal de la República Mexicana).
- La AMIS (Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros).

⁹⁸ <http://www.eleccion2012mexico.com/partidos-politicos/pan/declaracion-de-principios-del-pan>.

⁹⁹ <http://pri.org.mx/transformandoamexico/Documentos/DeclaracionDePrincipios2013.pdf>.

¹⁰⁰ <http://hemeroteca.proceso.com.mx/?p=299471> y <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/192277.html>.

¹⁰¹ <http://www.cce.org.mx/acerca-de/>.

- El CMHN (Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, que coaliga a los empresarios más poderosos de México).
- El CNA (Consejo Nacional Agropecuario).
- La AMB (Asociación Mexicana de Bancos).
- La CANACO (Cámara Nacional de Comercio, basada en representaciones regionales).
- La CANACINTRA (Cámara Nacional de la Industria de la Transformación).
- La AMIB (Asociación Mexicana de Intermediarios Bursátiles).
- El COMCE (Consejo Mexicano de Comercio Exterior).
- La ANTAD (Asociación Nacional de Tiendas Departamentales).

A diferencia de los partidos políticos, el CCE no retoma como una de sus bases la ESM, sino la Economía de Mercado con Responsabilidad Social. Entre sus objetivos se encuentra el de interactuar con el gobierno, pero no se plantea la necesidad de un Estado fuerte ni las limitaciones del mercado. Sólo aboga por una economía de libre mercado¹⁰².

Entre los integrantes del CCE, la COPARMEX es la agrupación que ha enarbolado el concepto de ESM. De hecho, sin mencionarla por su nombre, el organismo incluye los principios de ésta como parte de los propios (centralización en la persona, solidaridad, subsidiariedad, justicia, y “libertad y responsabilidad”).

De forma más específica, otra agrupación empresarial, la Unión Social de Empresarios Mexicanos (USEM), es la que más ha promovido en el sector a la ESM. De hecho, ha sido parte activa en el establecimiento de las Cátedras Konrad Adenauer en Guadalajara y Chihuahua. La USEM integra cursos de formación social basados en los Principios Sociales Universales de la Doctrina Social Cristiana y en la lógica de la Responsabilidad Social Empresarial. De igual modo, ha promovido el desarrollo del diplomado en ESM.

En conjunto, parece haber una simpatía empresarial con el concepto (especialmente a través de la COPARMEX y de USEM), pero a partir de un enfoque en que se le asocia de manera simbiótica con la Doctrina Social de la Iglesia y los Principios Sociales Universales, sin adentrarse en las particularidades teóricas, metodológicas y valóricas que implican, por ejemplo, el papel fuerte del Estado, la lucha frente a los monopolios, el papel de los sindicatos o la búsqueda de equidad.

3. Los sindicatos de trabajadores

Así como el CCE concentra a los organismos de representación empresarial, en el Congreso del Trabajo se integran la gran mayoría de los sindicatos de trabajadores, particularmente los que operan bajo una lógica corporativa, la mayor parte de ellos asociados al PRI. En conjunto agrupa 51 centrales sindicales, incluyendo a las mayores organizaciones nacionales, como la Confederación de Trabajadores Mexicanos, la Confederación Regional de Obreros Mexicanos y la Confederación Nacional de Obreros y Campesinos, así como centrales sectoriales (educación, petroleros, ferrocarrileros, vivienda, textiles, bancarios, etc.) y regionales.

¹⁰² <http://www.cce.org.mx/objetivos-especificos>.

En los sindicatos mexicanos no aparecen referencias explícitas a la ESM. La CTM subraya el papel social de la economía, pero se carecen de referencias relativas a los planteamientos específicos de la ESM.

Cabe referir que la sindicalización en México es muy reducida, pues sólo cubre 10% de la Población Económicamente Activa (PEA)¹⁰³. Además, la legislación mexicana establece diversos candados procesales que limitan severamente la representación autónoma de los trabajadores.

Lo anterior constituye un reto esencial en las posibilidades de desarrollo de la ESM, dada la gran participación de tienen ellos (así como los Comités de Empresa) como factor de equilibrio en otras economía, como en el caso alemán.

4. La Iglesia Católica

El hecho de que la ESM se base en principios de la Doctrina Social de la Iglesia, vuelve ineludible la relación entre la iglesia y la ESM. Sin embargo, no se advierte en el discurso de la Conferencia del Episcopado Mexicano un discurso significativo de la ESM, aunque uno de los obispos más prominentes, Carlos Aguiar Retes refiera recurrentemente la interacción entre los problemas económicos y sociales, así como la responsabilidad social empresarial (RSE)¹⁰⁴.

En todo caso, tanto en el medio empresarial como en el eclesial tiende a presentarse una aproximación entre ESM y RSE, lo que por un lado abona a la discusión sobre el papel de la empresa en el funcionamiento general de la sociedad, pero por otra parte diluye la especificidad de la ESM como estructura de pensamiento lógico acerca del funcionamiento general de la economía.

5. El mundo universitario

La fundación Konrad Adenauer ha impulsado en México la formación de dos Cátedras Konrad Adenauer, en las que se difunde la historia, principios y planteamientos básicos de la ESM, así como su pertinencia con respecto a diversos asuntos nacionales críticos. Las Cátedras se han llevado a cabo en Guadalajara, con la universidad ITESO y la USEM, en tanto que en Chihuahua participan la Universidad La Salle y diversas agrupaciones empresariales y sociales. Asimismo, se ha desarrollado el Diplomado sobre Economía Social de Mercado, principalmente con agrupaciones provenientes del Estado de Puebla y del Distrito Federal.

En algunas universidades, como las participantes en la Cátedra Konrad Adenauer, se han introducido algunos planteamientos introductorios de ESM en algunos cursos, pero no se cuenta aún con una presencia amplia y generalizada de esta perspectiva.

III. Políticas consistentes con la ESM

Los principios estructurales de la ESM, especialmente en lo que corresponde a las estrategias asociadas al libre mercado, han estado presentes en la estrategia de desarrollo aplicada

¹⁰³ <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n2112224.htm>.

¹⁰⁴ <http://www.es.catholic.net/op/Articulos/44164/cat/422/la-responsabilidad-social-de-la-empresa-a-la-luz-de-la-dsi.html>.

en México, especialmente desde mediados de los años noventa, a la salida de la crisis de 1994-1996.

En efecto, en México se le ha dado primacía a la política monetaria, a partir de la autonomía del Banco Central (Banco de México) en 1995, quien tiene como función fundamental la estabilidad de precios. En cuanto a la participación en mercados abiertos, México se integró al GATT (hoy OMC) en 1986 y desde entonces ha suscrito diversos acuerdos de libre comercio, entre los que destaca el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, su inclusión en la APEC y en la Alianza del Pacífico. La estrategia de desarrollo ha sido consistente desde los años ochenta, en sintonía con procesos de liberalización económica, apertura y desregulación. Se han fortalecido las garantías a la propiedad privada, particularmente a nivel rural y para inversiones foráneas. En cuanto a libertad para establecer contratos, también se ha fortalecido y facilitado, aunque lejos de haberse restringido el peso de las grandes empresas oligopólicas, éste se ha fortalecido. En cuanto a transparencia, el caso mexicano queda mucho que deber, aunque se creó el Instituto Federal de Acceso a la Información (IFAI), pero sin atribuciones ni capacidad suficiente de acción.

En cuanto a las políticas sociales, México ha sido un país precursor en el establecimiento de políticas sociales de transferencias condicionadas de ingresos, como quedó de manifiesto con sus programas estandarte, como el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), establecido en 1997 y después transformado en el programa Oportunidades y, desde Septiembre del 2014 en *Prospera*. De igual modo se han establecido políticas de apoyo a la salud con participación de los beneficiarios, como en el caso del Seguro Popular y se mantienen desde los años 80 becas de capacitación para trabajadores desempleados.

En suma, visto desde una perspectiva instrumental, las políticas económicas llevadas a cabo parecen coincidir significativamente con diversos preceptos de la ESM. Sin embargo, los resultados y las tendencias macroeconómicas (particularmente en la esfera real) y sociales distan de orientarse en la dirección deseada por la ESM. El crecimiento económico apenas alcanza el 2% promedio anual en las últimas tres décadas, la pobreza no se ha abatido, la distribución del ingreso no ha mejorado, la concentración de los mercados es notoria, el país depende básicamente de sus relaciones económicas con los Estados Unidos y los conflictos sociales tienden a recrudecerse.

La situación se advierte entonces como paradójica: las estrategias económicas parecen ser básicamente consistentes con las propuestas de la ESM pero la evolución es contraria a la esperada. Queda entonces preguntarse si el problema está dado por el enfoque en sí, por el tipo de objetivos perseguidos, por inconsistencias entre los objetivos y las políticas adoptadas, por las características específicas de México o por otros motivos diversos. Nos inclinamos a pensar en la importancia de rescatar los principios estructurales del ESM (libertad, solidaridad y subsidiariedad) y la necesidad de adaptar las políticas concretas de una sociedad específica, en este caso la mexicana, en dirección de orientarse en función de esos principios fundamentales más que en las decisiones particulares de política económica que no necesariamente son universalizables.

IV. Las carencias fundamentales: entre los principios y las políticas

1. Bajo crecimiento e inequidad distributiva del ingreso

La economía mexicana ciertamente ha mantenido estabilidad de precios y tipo de cambio luego de la crisis de 1995. Sin embargo, en la esfera real los resultados son sumamente pobres. Entre 1993 y el 2014 el crecimiento promedio del PIB apenas ha alcanzado 2.5% promedio anual, uno de los más bajos de América Latina¹⁰⁵. En este mismo periodo la Población Económicamente Activa se ha incrementado a un ritmo promedio de 2.1% (ENE 1993 y ENOE 2014), lo que significa que el producto por trabajador apenas ha crecido a una velocidad de 0.4% anual promedio a lo largo de más de dos décadas.

Comparando con el conjunto de América Latina, el crecimiento per cápita de México ha sido uno de los más bajos de la región en el largo plazo (1993-2013), de 1.26% anual, sólo por arriba de Haití (-0.41%), Venezuela (0.54%), Guatemala (1.18%) y Paraguay (1.22%)¹⁰⁶.

Evidentemente los valores promedio ocultan un significativo efecto composición. La internacionalización de la economía mexicana, la micro y nanotecnologías, el uso de nuevas tecnologías (especialmente las de la información y comunicación), los nuevos materiales, el avance biotecnológico, el crecimiento de las multinacionales mexicanas (parte esencial de las denominadas “translatinas”), entre otros factores, refieren un crecimiento dinámico de algunas empresas, sectores y regiones, que contrastan con un mercado interno cada vez debilitado y una sociedad cada vez más polarizada. El efecto derrame no ha tenido lugar y el mismo sistema político y la paz social se encuentran resquebrajados.

En términos distributivos la situación no es mejor. Si bien el índice de Gini se encuentra en un valor medio con respecto al conjunto de América Latina, esta región es a su vez la de mayor concentración del ingreso en el planeta. De 160 países para los que presenta información la base de datos sobre desigualdad y pobreza del Banco Mundial, México se encuentra entre los 24 que registran un valor más elevado¹⁰⁷. Además, considerando la evolución de América Latina durante el siglo actual, Guatemala, Costa Rica y México son los únicos casos en que no se ha presentado una mejora significativa (para Haití y Nicaragua no se dispone de datos comparativos)¹⁰⁸.

¹⁰⁵ Se presenta el periodo 1993-2014 por ser el que comprende de manera estandarizada a la actual presentación del Sistema de Cuentas Nacionales de México (base 2008). De tomarse un ajuste con series anteriores, el crecimiento 1982-2014, correspondiente al periodo de liberalización económica, sería de apenas 2.1% anual, dado el nulo crecimiento entre 1982 y 1988.

¹⁰⁶ CEPAL, base de datos CEPALSTAT: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idIndicador=2206&idioma=e>.

¹⁰⁷ El listado de las economías con mayor Gini es el siguiente: Islas Seychelles (65.77, 2007), Sudáfrica (65.02, en 2011); Comores (64.3, 2004), Namibia (61.32, 2010), Micronesia (61.1, 2000), Bostwana (60.66, 2009), Haití (59.21, 2001), Zambia (57.49, 2010), Honduras (57.4, 2011), República Centroafricana (56.3, 2008), Lesotho (54.17, 2010), Colombia (53.53, 2012), Belice (53.13, 1999), Surinam (52.88, 1999), Brasil (52.67, 2012), Paraguay (52.6, 2011), Guatemala (52.23, 2011), Panamá (51.9, 2012), Swazilandia (51.49, 2010), Papúa Nueva Guinea (50.88, 1996), Chile (50.84, 2011), Rwanda (50.82, 2011), Costa Rica (48.61, 2012) y México (48.07, 2012).

¹⁰⁸ El Gini de Bolivia pasó de 60.16 en el 2002 a 46.64 en el 2012; en Ecuador pasó de 56.38 en el 2000 a 46.57 en el 2012; en El Salvador se redujo de 52.85 en el 2000 a 41.8 en el 2012. En cambio, en México apenas ha pasado de 51.87 en el 2000 a 48.7 en el 2012 (la misma reducción que registró Paraguay en sólo dos años, del 2010 al 2012). En otros términos, la distribución del ingreso en México estaba muchos menos concentrada que en Bolivia, Ecuador y El Salvador alrededor del año 2000, mientras que en el 2012 es mucho más elevada.

Entre los cinco países de menor crecimiento per cápita, Venezuela mejoró significativamente su distribución del ingreso, a diferencia de Paraguay (quien dispone de un Gini mejor que el de México) y de México. Por su parte, entre los latinoamericanos con índices de Gini más concentrados que en México (Haití, Honduras, Colombia, Brasil, Paraguay, Guatemala, Panamá, Chile y Costa Rica), sólo en Haití y Guatemala el crecimiento en la actividad económica ha sido más lento que el mexicano. En suma, sólo Guatemala y Haití parecen tener una evolución en la que el balance producción-distribución es más precario que en México.

Ante lo anterior cabe preguntarse si la primacía de la política monetaria-financiera no ha operado en desmedro de la actividad económica y la cohesión social.

2. La concentración de los mercados

La preminencia de las políticas en favor de la libre empresa no ha implicado en términos generales un mejor contexto para el desarrollo de la empresa privada, dada la enorme concentración del mercado en pocas firmas y la extrema dependencia hacia el mercado externo, particularmente hacia el estadounidense.

En efecto, conforme al Censo Económico 2009 (INEGI), 64.7% de los establecimientos económicos cuentan con un máximo de dos trabajadores, 24.3% son unidades en donde laboran de tres a cinco personas y 6% disponen de entre seis y 10 trabajadores. En suma, 95% de las unidades económicas son microestablecimientos donde laboran a lo sumo 10 trabajadores por unidad. La mayoría son comercios al por menor (46.7%) y establecimientos de servicios privados (13.3%). En contraste un pequeño grupo de 1125 unidades económicas, que sólo representa 0.03% del total (de 3.7 millones) dispone de más de mil trabajadores cada una.

Conforme al Instituto Nacional del Emprendedor (INADEM), en México existen 36.000 empresas exportadoras¹⁰⁹, pero sólo 45 de ellas son responsables de la mitad de las exportaciones totales¹¹⁰. Cuando la economía mexicana se encuentra volcada al mercado externo, el hecho de que la mitad de las exportaciones esté concentrada en el 0.001% de las unidades económicas genera un evidente problema de concentración de mercados. Además, las principales exportadoras gozan de la exención al pago en el Impuesto al Valor Agregado, que junto con el impuesto sobre la renta es la base fundamental de la tributación mexicana¹¹¹.

En términos del volumen de ventas, las 500 empresas más importantes de México facturaron 12.03 billones de pesos en el 2013 (aproximadamente 925,000 millones de dólares), equivalentes a 74.6% del PIB mexicano, cuando sus 4.1 millones de trabajadores solo comprenden 8% de la Población Económicamente Activa¹¹².

Por otra parte, a pesar de la existencia de múltiples disposiciones para incorporar a la economía mexicana en una estructura diversificada de los mercados globales, el sector externo está profundamente concentrado en el mercado norteamericano.

Así, por una parte, Proméxico (organismo gubernamental que coordina las estrategia de participación de México en los mercados internacionales) señala: “México cuenta con una red de diez tratados de libre comercio con cuarenta y cinco países, treinta acuerdos para la promoción y protección recíproca de las inversiones y nueve acuerdos de alcance limitado

¹⁰⁹ <http://elempresario.mx/actualidad/pymes-pilares-exportacion-mexico>.

¹¹⁰ <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n3136873.htm>.

¹¹¹ <http://eleconomista.com.mx/industrias/2013/10/30/exentaran-iva-solo-las-100-mayores-exportadoras-sat>.

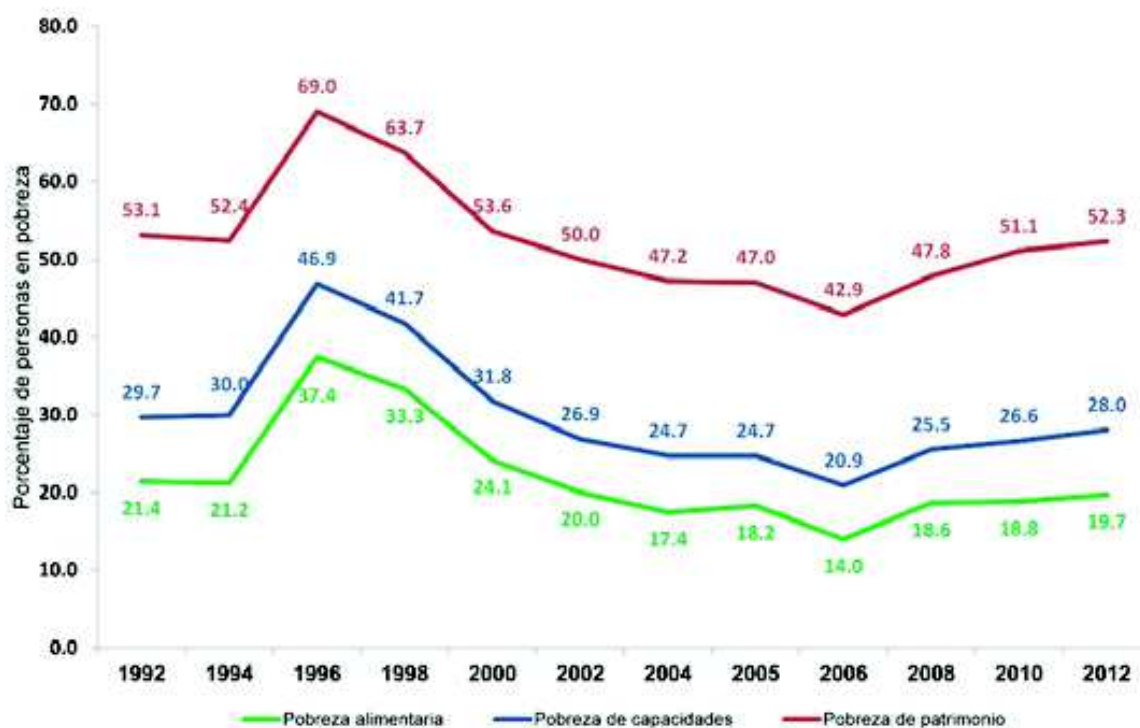
¹¹² <http://www.cnnexpansion.com/especiales/2014/06/25/10-datos-expres-para-entender-las-500>.

(Acuerdos de Complementación Económica y Acuerdos de Alcance Parcial) en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). Además, México participa activamente en organismos y foros multilaterales y regionales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Mecanismo de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la ALADI¹¹³. Por otra parte, aunque existan acuerdos comerciales con 45 países y diversos bloques económicos, entre Octubre del 2013 y Septiembre del 2014, 79.9% de las exportaciones y 49.1% de las importaciones mexicanas han tenido como destino y origen, respectivamente, los Estados Unidos¹¹⁴. Igualmente, México depende esencialmente de la Inversión Extranjera Directa proveniente de dicho país (46.7% entre los años 2000 y 2014), de su tecnología y de las remesas enviadas por los trabajadores mexicanos que cruzan la frontera norte (estimadas en 22.000 millones de dólares para el 2014).

En suma, México cuenta con cinco de las 500 empresas más grandes del mundo (Petróleos Mexicanos, América Móvil, Cementos mexicanos, Comisión Federal de Electricidad y CARSO Global Telecom)¹¹⁵. Igualmente dispone de 16 de las mayores fortunas del mundo (superiores a los mil millones de dólares) según la lista de Forbes¹¹⁶, pero ello no muestra más que la polarización de una economía en la que la inmensa mayoría de las empresas y de los hogares no parecen haberse beneficiado de la liberalización externa.

3. La persistencia de la pobreza

CUADRO 1
PORCENTAJES DE PERSONAS EN POBREZA POR LA DIMENSIÓN DE INGRESO 1992-2012



Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en las ENIGH de 1992 a 2012.

Nota: las estimaciones de 2006, 2008, 2010 y 2012 utilizan los facotres de expansión ajustados a los resultados definitivos del Censo de Población y Vivienda 2010, estimados por INEGI.

¹¹³ <http://www.promexico.gob.mx/comercio/mexico-y-sus-tratados-de-libre-comercio-con-otros-paises.html>.

¹¹⁴ <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>.

¹¹⁵ <http://www.informador.com.mx/primer/2008/24436/6/cinco-empresas-mexicanas-entre-las-500-mas-grandes-del-mundo.htm>.

¹¹⁶ <http://aristeginoticias.com/0303/mexico/forbes-publica-su-lista-de-millonarios-2014-hay-16-mexicanos/>.

El desarrollo de México desde los años noventa no se ha caracterizado por haber logrado reducir la pobreza¹¹⁷.

En términos generales, la proporción de la población cuyo ingreso es insuficiente para adquirir una canasta básica alimentaria sigue oscilando alrededor de 20% (21.4% en 1992 y 19.7% en el 2012); quienes pueden acceder a tal canasta, pero no a satisfacer las necesidades elementales de educación básica y atención primaria a la salud representan cerca de 30% (29.7% en 1992 y 28% en el 2012); quienes sí pueden satisfacer tales necesidades, pero no a un ingreso que les permita contar con un patrimonio propio adecuado (vivienda con servicios e instalaciones adecuadas y transporte), alcanzan la mayor parte de la población.

La situación no ha permanecido estática, durante los periodos de crecimiento económico la pobreza ha tendido a reducirse, pero en cada periodo de crisis se ha perdido con creces lo ganado en los periodos de crecimiento. Así lo muestra la crisis de 1995-1996 y la crisis del 2008, con la diferencia de que en esta última el impacto inicial fue menor, pero no ha dejado de crecer la pobreza aun el periodo de recuperación posterior, hasta el último dato disponible.

4. La carencia de acceso a la seguridad social

Conforme a la Encuesta Nacional de Empleo de 1995 (levantada en el segundo trimestre, durante la crisis de ese año), 68.4% de la población ocupada de México no disponía de seguridad social. Durante el segundo trimestre del 2014, la proporción se ha reducido, pero sólo marginalmente: 63% de los trabajadores ocupados carecen de seguridad social.

Además, la estructura por tipo de aseguramiento se ha modificado significativamente. Considerando la afiliación al Instituto Mexicano del Seguro Social (que cubre a 91% de los trabajadores asegurados), el número de trabajadores del campo asegurados decrece en términos absolutos (a un ritmo de -1.4% anual), pasando de 190.7 miles promedio en 1994 a 156.2 miles en el 2014. Por su parte, el aseguramiento de trabajadores permanentes urbano aumenta a una tasa de 3.6% anual y el de los eventuales urbanos a 5.4% anual. La liberalización y flexibilización del mercado de trabajo desde los años ochenta y el reconocimiento legal de la misma con la reforma laboral del año 2012, han permitido desarrollar crecientemente el empleo de trabajadores eventuales y subcontratados, lo que repercute en formas de aseguramiento en que los periodos de trabajo se interrumpen frecuentemente.

A este hecho cabe agregar que la pérdida del poder adquisitivo del salario mínimo ha sido de alrededor de 73% desde 1976 y en la actualidad equivale a un monto de \$2,000 mensuales, equivalente a 150 dólares mensuales y 28% inferior al costo de la canasta básica individual urbana para un adulto.

Ante este hecho, la debilidad sindical mexicana y, sobre todo, su estructura corporativizada en función del poder político, dificulta la búsqueda de un equilibrio entre los agentes económicos. La mayor parte de los sindicatos son afines al PRI y a sus aparatos políticos, mientras que cuando el PAN gobernó, estableció una alianza con los dirigentes de los sindicatos más grandes y conducidos mediante inmensas corruptelas para sus líderes, como en los casos del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (el más grande de América Latina) y el de los petroleros.

¹¹⁷ http://www.coneval.gob.mx/Medicion/PublishingImages/Pobreza%202012/Porcentaje%20Poblaci%C3%B3n_grande.jpg.

V. Los obstáculos para la implementación de una estrategia de ESM en México

En términos discursivos parecería que la ESM es compatible con el discurso político económico mexicano. Sin embargo los resultados sociales, ambientales, de respeto a los derechos humanos o de desarrollo económico distan mucho de los objetivos propuestos por la ESM.

Los lamentables hechos del 2014, el secuestro y desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa, el asesinato de 22 personas en Tlataya, el escándalo de la residencia privada de 7 millones de dólares para la esposa del presidente, la extensa presencia de actividades delictivas, etc., no son hechos súbitos ni aislados, sino la continuación de un largo proceso de acumulación de violencia y de violación de derechos humanos, acompañados de la ruptura de mecanismos de procuración de cohesión social.

El impulso al libre mercado no se ha efectuado como un mecanismo de asignación eficiente de recursos para procurar la mejora social, sino como un fin en sí mismo, desdeñando los impactos sociales y ambientales que ha llevado la forma de su implementación. Los instrumentos se han convertido en fines, en tanto que los fines sociales y ambientales parecen haberse convertido en mera retórica: la ciudadanía ha sido convertida en clientela electoral, los programas sociales en mecanismos compensatorios del malfuncionamiento de los procesos económicos y en paliativos frente al descontento; el cuidado ambiental parece advertirse esencialmente como un buen negocio más que como una protección y garantía de futuro para el país y para el planeta.

La competitividad parece haberse convertido en el indicador fundamental, no como un medio para permitir la mejora social y económica, sino para atraer las divisas necesarias para sostener el tipo de cambio, las reservas internacionales y un déficit externo controlable, frente a una economía extremadamente dependiente del ciclo económico estadounidense. El mercado interno, en cambio, permanece estructuralmente deprimido, dado el bajo poder adquisitivo de los ingresos laborales, la presencia mayoritaria de empleo informal y un Estado que ejerce una muy débil captación tributaria (12% del PIB). Las empresas dinámicas son predominantemente oligopólicas y los sectores tradicionales están siendo completamente desplazados por grandes cadenas internacionales, sea en tiendas de abarrotes de barrio, en papelerías, tlapalerías, ferreterías, cafeterías, farmacias, etc. En la mayor parte de los sectores dinámicos no hay más que dos o tres firmas (cuando no es una sola) que domina la mayor parte del mercado.

En lo anterior están implicados severos problemas de cultura empresarial y laboral. A nivel empresarial, el gran empresariado mexicano ha estado históricamente asociado o ha surgido de alianzas con los principales poderes políticos, lo que limita la especificidad de los intereses públicos y privados, generándose posibles mezclas constantes entre ambos. Por otra parte, los empresarios micro y pequeños se han encontrado en una situación de gran vulnerabilidad y no han generado una cultura de defensa de sus intereses específicos frente a los procesos de alta concentración del mercado. En todo caso, las salidas de supervivencia han llevado durante la liberalización económica a la transición de empresas productoras a empresas importadoras-comercializadoras y/o la búsqueda de relaciones fiscales y laborales que rayan en la frontera entre formalidad e informalidad. Además, la dinámica productiva en México ha llevado a una lógica de modernización basada en el uso de nuevas tecnologías, pero no a la generación de ellas. Conforme a los resultados históricos de la Encuesta Nacional de Empleos, Salarios y Capacitación en la Industria Manufacturera (INEGI), la innovación se centra

en compra y transferencia de tecnologías (CTT), mientras que la investigación y desarrollo (I&D) juegan un papel marginal. Un elemento adicional significativo es el de la verticalidad en la toma de decisiones y la baja inserción de los trabajadores en el funcionamiento orgánico de las empresas: los comités de empresa son figuras prácticamente inexistentes, en tanto que gran parte de los sindicatos juegan un papel marginal o son “contratados” como “sindicatos de protección”, sin participación real de los trabajadores.

Por parte de los sindicatos, la cultura corporativa ha llevado a una participación colectiva marginal y frecuentemente asociada a procesos de manipulación y control del trabajador. Por otra parte, la precariedad e inestabilidad del trabajo conduce a temores fundados frente a las opciones de participación real en las relaciones laborales. En tales condiciones cunde el desánimo y la priorización de la lealtad y la disciplina sobre la creatividad o el espíritu propositivo. Además, México se caracteriza dentro de las pruebas educativas estandarizadas, particularmente PISA, por registrar pobres resultados en términos de calidad educativa, lo que limita aún más las posibilidades de participación y de acción común en las empresas por establecer acuerdos efectivos en términos de incremento en la productividad y, sobre todo, de distribución equitativa de los beneficios de la misma.

En el plano político existe una profunda desconfianza hacia todos los partidos, sea una izquierda accesoria al poder, desgastada por conflictos internos y fragmentada, sea un partido afín a la democracia cristiana profundamente desacreditado luego de 12 años en el poder, caracterizados igualmente por ineficiencia, violencia y falta de congruencia entre su decir y hacer, sea el actual partido en el poder exhibido en su corrupción y en su falta de respeto a la ciudadanía.

Frente a tal desconfianza, las salidas individuales o sectarias se vuelven propicias tanto en el plano político como en el económico. Ante la desesperación no es extraño el atractivo que ejercen las actividades ilegales y aún criminales. Sin embargo, en la inmensa mayoría de los casos la población ha seguido optando por salidas legales o toleradas: laborar jornadas mayores a 48 horas semanales aún con ingresos deplorables, integrar a cada vez más miembros del hogar a todo tipo de trabajo, destacando el comercio informal, depender crecientemente de transferencias estatales o de la migración y consecuentemente de las remesas provenientes de los Estados Unidos, o simplemente soportar la pobreza y, en el caso de los jóvenes, tratar de seguir estudiando. En todo caso, el escenario de futuro es cada vez más corto e incierto. El mayor éxito del libre mercado es la aceptación de la consigna “sálvese quien pueda”.

VI. Conclusiones y propuestas

Uno de los grandes atributos de la ESM es el haber sido concebida como una “idea abierta” y no como un “modelo cerrado”. Si por ESM entendemos una copia mecánica de las políticas aplicadas en Alemania a partir de la década de los cincuenta, entonces difícilmente podría plantearse algo similar hacia México.

En cambio, si se plantea la ESM como esa idea abierta de la economía, orientada en favor de la dignidad, la libertad, la solidaridad y la subsidiariedad, entonces la experiencia puede ser muy aleccionadora. Sin embargo, ello implica que la imagen de “idea abierta” esté delimitada por el reconocimiento de los principios básicos de la ESM, lo que implica la valoración de la democracia y de la inteligencia colectiva de una sociedad. Esto presupone que

hay razonamientos e intereses diversos, que las decisiones son imperfectas y que no basta un supuesto equilibrio técnico entre las fuerzas del mercado para garantizar el desarrollo, la equidad ni la eficiencia. La ESM reconoce el papel primordial del mercado, pero no como un ente único y aislado que represente por sí mismo todas las relaciones sociales, sino como un mecanismo potencialmente muy eficiente, pero que está inserto en juegos de poder y de interés, en el que la sociedad es algo más que la suma de individuos que ofertan y demandan bienes, servicios y factores de producción. El mercado se plantea como un instrumento funcional a la sociedad, no como un sustituto de ella.

Ello implica valorar su contribución en favor de un Estado social aunque no invasivo de la libertad individual, que pueda promover el desarrollo social, la cohesión de una comunidad, la protección ambiental y la regulación frente a las prácticas depredatorias realizadas por empresas monopólicas y oligopólicas.

La ESM ha validado, en la práctica, la organización de asociaciones libres, fuertes y democráticas de trabajadores, empresarios y organismos de la sociedad civil. Ese tipo de organizaciones, que favorezcan un juego de contrapoderes, de pesos y contrapesos, se requieren en México.

Lo anterior supondría un auténtico debate social para la definición de las prioridades de desarrollo a partir de los recursos existentes, por ejemplo:

En términos medioambientales México cuenta con graves problemas de disponibilidad de agua: ¿cómo orientar el desarrollo económico regional de tal modo que los sectores más hidroatensivos se concentren en las regiones propicias para ese tipo de actividad y no necesariamente en las regiones con mayor tamaño de mercado pero también con más problemas de dotación de agua? En ese mismo tenor: ¿cómo promover el sector automotriz en una dirección que no genere mayores problemas de contaminación, costos de infraestructura y hacinamiento en las grandes ciudades?

En términos de empleo: dejar libre el juego del mercado de trabajo o propiciar el desarrollo de las actividades que puedan contar con mayores efectos multiplicadores de empleo y de encadenamientos productivos en el mediano y largo plazo?

En términos de estructuras de mercado: ¿favorecer el mantenimiento de una dinámica de crecimiento de grandes cadenas comerciales, o restringirlas para favorecer el desarrollo y consolidación de pequeños establecimientos?

En términos de mercado externo: ¿seguir priorizando a las empresas, sectores y regiones que proveen de divisas vía integración a mercado internacional o reestructurar en favor de las instancias que puedan reactivar el mercado interno?

En cuestiones fiscales: ¿propiciar una tributación equitativa por tamaño de empresas y riqueza de los hogares o privilegiar los impuestos al consumo?

Todas estas preguntas pueden tener distintas respuestas en función de los criterios de ESM que se quieran privilegiar en una circunstancia específica, como la mexicana. Una respuesta absoluta y preestablecida iría en contra del diálogo social y de la definición de estrategias adaptadas a los problemas concretos de cada nación. En todo caso, cada pregunta lleva a plantearse las responsabilidades del mercado, del Estado y de cada agente económico en lo particular.

En todo caso, el plantear un Estado fuerte sólo es pertinente si éste está socialmente vigilado y opera en congruencia con procesos transparentes de fijación de criterios de políticas concretas, de asignación de recursos y de rendición de cuentas. En ese sentido, México requiere de una estructura operativa que impida la toma de decisiones contaminada con conflictos de intereses entre los poderes público y privado. Ello implica “privatizar al sector privado” y “nacionalizar al sector público”, esto es, generar los mecanismos de transparencia, rendición de cuentas y participación social que garanticen que las decisiones públicas obren con criterios fundamentales de beneficio público y no privado.

La solidez de la ESM está fincada igualmente en definiciones ideológicas claras de los partidos que han gobernado Alemania. Ello implica por una parte negociaciones y acuerdos, ninguna fuerza puede tener la verdad absoluta y menos debe tener un poder absoluto. Por otra parte, implica una congruencia interna de las fuerzas, que permita detectar la orientación real de cada una. En el caso de México, el continuo pasaje de políticos una alianza a otra, con el fin de alcanzar posiciones electorales, ha diluido la orientación de las fuerzas políticas, en función de las ventajas potencialmente obtenibles en el corto plazo.

México cuenta con una historia muy significativa, con 3000 años de desarrollo cultural, con una población esencialmente joven que espera que otro mundo sea posible, con una infraestructura significativa y, aún hoy, con un sentido de identidad, que a su vez no es excluyente, sino abierto al resto del mundo, especialmente hacia América Latina (a pesar de las atrocidades que también se han cometido contra población transmigrante en México, especialmente centroamericana). Ninguna sociedad está condenada al fracaso, a la violencia, a la miseria o a la depredación ambiental y de los recursos naturales, pero para tener un devenir diferente, requerimos estrategias y formas de interlocución distintas. La ESM no puede ser vista como una panacea, pero sí como un medio importante para reorientar el rumbo del país, dirigiéndolo efectivamente en favor del ser humano y no del negocio especulativo.

VII. Referencias bibliográficas

Aristegui noticias, Forbes publica su lista de millonarios 2014; hay 16 mexicanos, 3 de Marzo de 2014, disponible en <http://aristeguinoticias.com/0303/mexico/forbes-publica-su-lista-de-millonarios-2014-hay-16-mexicanos/>.

Banco Mundial, obtenido de Banco de datos mundial; Base de datos sobre pobreza y desigualdad, 2014, disponible en <http://databank.bancomundial.org/data/views/variableSelection/selectvariables.aspx?source=base-de-datos-sobre-pobreza-y-desigualdad>.

Catholic.net, obtenido de El lugar de encuentro de los católicos en la red, s.f., disponible en <http://www.es.catholic.net/op/articulos/44164/cat/422/la-responsabilidad-social-de-la-empresa-a-la-luz-de-la-dsi.html>.

CEPAL (Ed.), obtenido de CEPAL STAT, 2014, disponible en http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp.

CONEVAL, obtenido de CONEVAL; Medición de la pobreza; Evolución de las dimensiones de la pobreza 1990-2012; Ver evolución 1990-2012, s.f., disponible en http://www.coneval.gob.mx/Medicion/PublishingImages/Pobreza%202012/Porcentaje%20Poblaci%C3%B3n_grande.jpg.

Consejo Coordinador Empresarial, acerca de, 2014, disponible en <http://www.cce.org.mx/acerca-de/>.

Consejo Coordinador Empresarial, objetivos específicos, 2014, disponible en <http://www.cce.org.mx/objetivos-especificos/>.

El Economista (Ed.), Recuperado el Noviembre de 2014, de La comunidad PYME de El Economista, 4 de Julio de 2014, disponible en <http://elempresario.mx/actualidad/pymes-pilares-exportacion-mexico>.

El Informador, Cinco empresas mexicanas entre las 500 más grandes del mundo, s.f., disponible en <http://www.informador.com.mx/primer/2008/24436/6/cinco-empresas-mexicanas-entre-las-500-mas-grandes-del-mundo.htm>.

Expansión Inteligencia, 10 datos exprés para entender Las 500, CNN Expansión, 11 de Julio de 2014, disponible en <http://www.cnnexpansion.com/especiales/2014/06/25/10-datos-expres-para-entender-las-500>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), obtenido de Banco de Información Económica; Cuentas Nacionales; Producto Interno Bruto Trimestral, base 2008, 2014, disponible en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), obtenido de Estadística; Fuente; proyecto; Censos económicos; 2009, 2014, disponible en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2009/default.asp?s=est&c=14220>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), obtenido de INEGI; Bancos de datos; Banco de Información Económica (BIE); Sector externo, 2014, disponible en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (INEGI), obtenido de INEGI; Estadística; Fuente; Proyecto; Encuestas en Hogares; Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2014, disponible en http://www.inegi.org.mx/est/lista_cubos/consulta.aspx?p=encue&c=3.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI); Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), *Encuesta Nacional de Empleo*, 1995, INEGI-STPS, México, 1996.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática; Secretaría del Trabajo y Previsión Social, *Encuesta Nacional de Empleo*, 1993, INEGI / Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México, 1994.

KAS (Ed.), *Diálogo Político*, 2009, N°1, págs. 11 – 165.

KAS (Ed.), *Diccionario de Economía Social del Mercado*, 2008.

Morales, Roberto, Exentarán IVA sólo las 100 mayores exportadoras: SAT, *El Economista*, 30 de Octubre de 2013, disponible en <http://eleconomista.com.mx/industrias/2013/10/30/exentaran-iva-solo-las-100-mayores-exportadoras-sat>.

Nieto, Francisco, AMLO promete regresar empleos a electricistas, *El Universal*, 21 de Diciembre de 2011, disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/192277.html>.

Organización Editorial Mexicana, Concentran 45 empresas 50% de las exportaciones, *La Prensa*, 27 de Septiembre de 2013, disponible en <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n3136873.htm>.

Organización Editorial Mexicana, En México, sólo 10% de la PEA está sindicalizada, *La prensa*, 17 de Junio de 2011, disponible en <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n2112224.htm>.

Partido Acción Nacional, Elección 2012 México, Declaración de principios del PAN, 2012, disponible en <http://www.eleccion2012mexico.com/partidos-politicos/pan/declaracion-de-principios-del-pan>.

Partido Revolucionario Institucional, Declaración de Principios 2013, 2013, disponible en <http://pri.org.mx/transformandoamexico/Documentos/DeclaracionDePrincipios2013.pdf>.

Priess, Frank, TREFF3, obtenido de Felipe Calderón: *La Economía Social de Mercado es nuestra opción*, 23 de Octubre de 2011, disponible en <http://treff3.net/component/k2/item/1168-felipe-calder%C3%B3n-la-econom%C3%ADa-social-de-mercado-es-nuestra-opci%C3%B3n.html>.

Pro México, México y sus tratados de libre comercio con otros países, 2014, disponible en, <http://www.promexico.gob.mx/comercio/mexico-y-sus-tratados-de-libre-comercio-con-otros-paises.html>.

Resico, Marcelo, Introducción a *la Economía Social de Mercado*, KAS, Rio de Janeiro, 2011.

Schmitter, Philippe, ¿Continúa el siglo del corporativismo?, en Schmitter, Philippe; Lembruch, Gerhard, *Neocorporativismo. Más allá del Estado y del mercado*, Alianza Editorial, México, 1992.

Vergara, Rosalía, Promete López Obrador combatir los monopolios, sin expropiar, *Proceso*, 27 de Febrero de 2012, disponible en <http://hemeroteca.proceso.com.mx/?p=299471>.